

IGUALES

Erose una vez dos mellizos llamados Nora y Miguel, desde muy pequeños les había gustado el baloncesto, además, se les daba muy bien. Los dos se apuntaban a todo tipo de campeonatos de baloncesto y a montones de academias del juego. Poco a poco los dos fueron creciendo y jugando al baloncesto. Con el tiempo los dos decidieron que serían jugadores de baloncesto, pero su madre le decía siempre a Nora: - Querida Nora, hija es muy difícil que siendo mujer te escogan para jugar al baloncesto - pero ella muy segura siempre respondía: - Tranquila, mamá, ¡lo conseguire! Miguel y Nora empezaron a jugar en público para ser seleccionados. Mientras jugaban para ser seleccionados no ganaban dinero así que tenían que trabajar, Miguel, trabajaba de camarero en una hamburguesería y Nora de lavar platos en un hotel. Poco a poco fueron siendo más y más reconocidos y... ¡A Miguel le fichó un equipo de baloncesto!



Pero Nora no tuvo tanta suerte no fue seleccionada por un equipo. Pero tras un par de años fue seleccionada! Pero su alegría y entusiasmo aumentaron al enterarse de que... ¡Mañana jugaba contra el equipo de su hermano! A la mañana siguiente Nora se vistió con entusiasmo por la ilusión de jugar contra su hermano. Llegó puntual al partido pero al ver a las jugadoras fue corriendo a hablar con su entrenadora, Nora le dijo: - Señora entrenadora quisiera saber por qué son jugadoras en lugar de jugadores, los que juegan contra nosotras. - La entrenadora respondió amablemente: - ¿No sabes que juegas en la liga femenina? - Nora le dijo: ¿Cómo que liga femenina? Vaya cosa, ¿por qué no íbamos a poder jugar contra los chicos? La entrenadora respondió: pu... pues no lo sé, siempre ha sido así, lo dice el reglamento. - Nora al oír esto salió corriendo a casa de su hermano Miguel.



Ella al salir a su hermano dijo: - Miguel, hoy jugamos y no dejó de pensar que me encantaría que pudiéramos jugar en la cancha que nos da contra el otro y no que me tengas que ver desde la grada o la tele. No entiendo por qué tiene que haber una liga femenina y otra masculina. -

Miguel comprendió: - Lleva razón, Nora. Pero hay mucha gente que paga para ver a los chicos jugar, se creen que las chicas lo hacen peor. - Ella muy enfadada dijo: - Eso es una tontería grandísima, ¿pueden elegir el sexo que ven? ¿Pensan que somos peores? ¡Vaya cosa. -

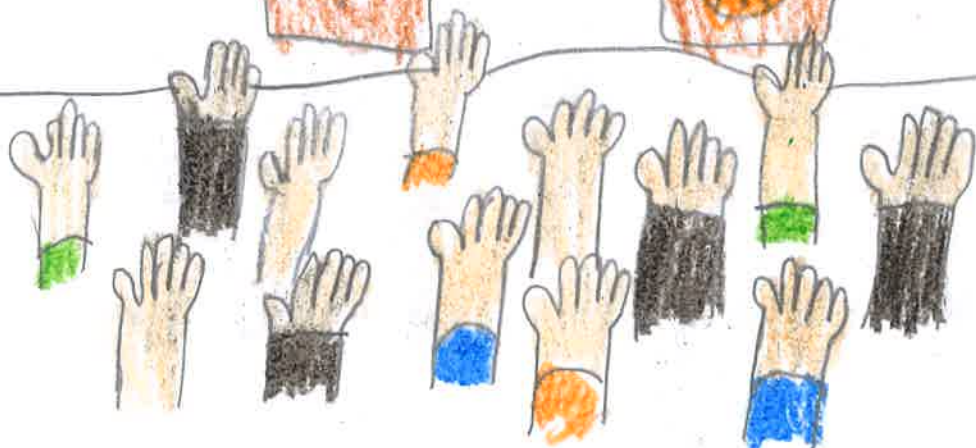
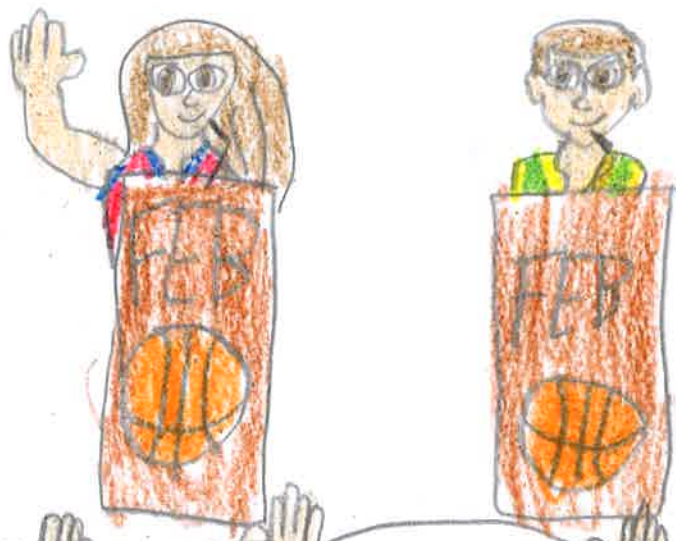
dijo enfadada: - Es como si yo voy por la calle y digo quítete señor, léjate de mi vista, que solo quiero ver mujeres. Miguel respondía: No compares... - Pero Nora dijo: - Cómo puedes decir eso - Nora yo no me he intentado nada ¡yo no hago las reglas! hago la que me dicen. -

Ella enfadada protestó: - ¡No te doy la razón! - Su hermano, Miguel se estaba dando cuenta de la suerte que tenía. Su hermana era tan buena como él, y no tenía las mismas oportunidades - Tengo una idea, Nora, ¿y si proponemos una liga mixta? Los dos se fueron a hablar con el jefe de la FEB. Este les recibió y les respondió: - Hum... una liga mixta... ¡Me parece bien! Será la tercera liga de baloncesto, tenéis mi apoyo pero... tenéis que convencer a toda la federación. Pero vosotros tendréis mi apoyo os lo aseguro. Tras meses y meses de sermones, referéndums y charlas ¡fue admitida la liga mixta!

La mayoría de los federados votaron por que se añadiera la

liga mixta. Al final Nora consiguió lo que quería jugar contra

Todos
J J J



Martín de Diego Andrés

